

MANIFIESTO DIA INTERNACIONAL SIDA 2025

Hoy, 1 de diciembre, con el lema **Comunidad, derechos y vida digna**, conmemoramos el Día Mundial del Sida para recordar, reflexionar y actuar. Más de 40 años después, seguimos demostrando que la fuerza de la comunidad es más fuerte que cualquier virus.

Sin comunidad no habrá objetivos ONUSIDA 2030: necesitamos el 95-95-95 en todas las comunidades y estigma cero en centros penitenciarios, sanitarios, educativos, laborales y en los medios. El éxito no es solo suprimir la carga viral, sino garantizar calidad de vida, bienestar y derechos para todas las personas.

Exigimos acceso universal a la sanidad y una prevención combinada real: PrEP y PEP sin barreras, autotest y cribado accesibles y campañas basadas en evidencia. La ciencia ya ofrece las herramientas; las políticas deben abrir puertas y la comunidad garantizar el acceso.

Queremos destacar las reivindicaciones urgentes para las personas que viven con VIH: calidad de vida, envejecimiento digno y acceso real a derechos sociales como vivienda y servicios, eliminando las barreras que aún impone el estigma.

Reclamamos un envejecimiento digno y adaptado a las necesidades de las personas que viven con VIH, teniendo en cuenta comorbilidades, fragilidad, soledad y discriminación por edad. Exigimos criterios justos de dependencia y discapacidad, acceso a jubilación anticipada cuando sea necesario y servicios y cuidados adecuados. Envejecer con VIH debe ser con dignidad, reconocimiento y calidad de vida, porque el bienestar va más allá de las analíticas: incluye compañía, escucha y derechos.

El estigma sigue siendo una de las mayores barreras para la prevención, el diagnóstico y la vida plena de las personas con VIH. No basta con suprimir la carga viral: necesitamos vidas dignas física, mental, emocional y socialmente. En España, muchas personas con VIH sufren culpa, ansiedad y miedo al rechazo, ocultando su diagnóstico. Exigimos estigma cero: formación obligatoria en sanidad, medios sin prejuicios, entornos laborales y sociales seguros y la plena aplicación del Pacto Social por la No Discriminación. Sin erradicar el estigma no habrá justicia, igualdad ni verdadera salud pública; es un problema invisible que enferma y sigue siendo el mayor obstáculo.

No habrá igualdad mientras ocultemos nuestra realidad y diversidad. La lucha contra el estigma debe ser también feminista e interseccional, combatiendo todas las formas de discriminación aún presentes: por discapacidad, clase, edad, origen, pobreza, identidad u orientación.

Las personas migrantes siguen enfrentando barreras que dificultan su acceso a la salud, el diagnóstico temprano, la adherencia al tratamiento y la prevención del VIH, especialmente quienes consumen drogas o son trabajadoras sexuales. Los obstáculos administrativos, idiomáticos y el miedo a la expulsión agravan su vulnerabilidad, y una parte importante de los nuevos diagnósticos en España corresponde a personas nacidas fuera del país. Exigimos acceso sanitario universal e incondicional, sin importar la situación administrativa, con atención competente, rápida y sin barreras. La salud no puede depender de un papel ni del origen: excluir a alguien del sistema perjudica a toda la sociedad y perpetúa miedo, desigualdad y riesgo.

La educación sexual integral es esencial para prevenir el VIH y empoderar a jóvenes, mujeres, personas LGTBQIA+ y colectivos vulnerables. Pero también es una cuestión de derechos: sexuales, reproductivos y humanos. Toda persona tiene derecho a decidir sobre su cuerpo, su identidad, su deseo y su vida, y cualquier política sobre VIH que no sitúe estos derechos en el centro está destinada al fracaso. No puede haber prevención sin hablar de deseo, consentimiento, placer y respeto. La educación sexual no es un lujo, es una necesidad vital y una forma de resistencia frente al silencio y la censura. Como comunidad, seguimos resistiendo y defendiendo la dignidad y la diversidad.

Vivir con VIH no debe implicar renunciar a derechos sociales fundamentales como empleo digno, vivienda adecuada, seguros sin discriminación o servicios sociales adaptados. Las personas con VIH enfrentan discriminación laboral, dificultades para acceder a vivienda y seguros, y barreras administrativas y económicas para los servicios sociales. Exigimos que el sistema público garantice estos derechos, eliminando obstáculos y complementando la atención sanitaria con apoyo social, para permitir una vida plena y digna. La sociedad debe valorar a las personas por su humanidad, no por su estado serológico.

Exigimos la especialidad de Enfermedades Infecciosas YA, porque España necesita estar preparada para los retos del VIH y las ITS emergentes. Esto requiere consenso y compromiso de las comunidades autónomas, aprobación inmediata con calendario público, suficientes plazas MIR, formación reglada y acreditación de unidades docentes en todo el país. La atención a personas con VIH necesita equipos multidisciplinares liderados por especialistas, rutas asistenciales claras desde el diagnóstico hasta el seguimiento, integración real con Atención Primaria y salud mental, y continuidad de cuidados en contextos vulnerables como prisión, sinhogarismo o consumo de drogas. Sin especialistas formados y estructuras sólidas no será posible alcanzar los objetivos 95-95-95 de manera homogénea, reducir el diagnóstico tardío ni garantizar acceso equitativo a PrEP, PEP, autotest o innovación farmacológica. Esta demanda no es un capricho: es una cuestión de salud pública, equidad, derechos y calidad de vida para todas las personas que viven con VIH.



Calle Marqués del Duero, 61, 1ºC
29670 San Pedro Alcántara-Marbella
CIF: G06938310 Tel: 623 528 975/623 528 935
info@avancepositivo.es www.avancepositivo.es

Hacemos un llamamiento a gobiernos, sector sanitario, sociedad civil y organizaciones para intensificar esfuerzos, garantizar recursos y establecer políticas públicas obligatorias, transversales e intersectoriales que pongan a las personas con VIH en el centro.

Para reducir nuevas infecciones, diagnósticos tardíos, brechas de atención, desigualdades y estigma, necesitamos una respuesta inmediata; no podemos esperar al 2030.

Recordamos a quienes han fallecido por el VIH y apoyamos a quienes viven con él, exigiendo una vida sin estigma, miedo ni barreras. Queremos vida digna YA, con hechos, recursos y políticas que pongan a las personas en el centro. Hoy, comunidad, derechos y vida digna.

ASOCIACIÓN AVANCE POSITIVO